

Publican libro acerca del histórico semanario

Revista Zig-Zag cuenta su vida a la velocidad del relámpago

LEONARDO SANHUEZA

Primeros años del siglo veinte. Motivado por el éxito que la revista Sucesos estaba teniendo en Valparaíso, Agustín Edwards McClure comunicó a sus colaboradores que deseaba refrescar *El Mercurio* agregándole un suplemento por el estilo, ¿Un suplemento? Y por qué mejor no crear un magazín ilustrado hecho y derechos? No se habló más; la decisión quedó tomada. Sólo faltaba bautizar la nueva publicación. Una lluvia de nombres cayó sobre la mesa, pero ninguno fue muy convincente. Edwards volvió a enumerar los requisitos —dabía ser fácil de leer, sugerir dinamismo, quedar bien en la mente al instante— y a falta de más palabras dibujó con la mano una zeta veloz en el aire. «Como el zigzag de un relámpago», comentó uno de los presentes. Y asunto resuelto. Zig-Zag nació la revista. Medio siglo después, un periodista retrataba ese hallego así: «Conciso, original, vibrante. Era un nombre destinado a sobresalir».

Titulado a partir de esa anécdota inaugural de uno de los más importantes capítulos del periodismo chileno, acaba de salir de imprenta el libro *Genesez, original y vibrante. Lecciones sobre la revista Zig-Zag*, publicado en conjunto por Ediciones Universidad Finis Terrae y el Centro de Investigaciones Diago Barrios Arana de la Biblioteca Nacional. El volumen, profusamente ilustrado, es fruto de un largo trabajo colecti-

Diez investigadores abordan la historia de esa publicación desde perspectivas como la publicidad, la política o el espectáculo.

Desarrolló 1905, la legendaria publicación literaria de humorística, que incluye numerosas transmisiones.

vo, en el que las profesoras Jacqueline Dussallant y Macarena Urcúa convocaron a otros ocho investigadores para estudiar diversos aspectos de aquella longeva revista, abarcando la historia, las variadas como la literatura, el arte y la ciencia política.

Surgida luego de casi dos décadas de convulsiones internas y externas, justo cuando aparecía una nueva sensibilidad en las élites, la revista *Zig-Zag* tuvo desde su origen una vocación de espejo social de las conversaciones posibles, yendo y viéndose entre lo más frívolo y lo más trascendental, si la vez que trataba de abarcar cada vez más amplias porciones del posible público lector. En sus casi sesenta años de vida, se hizo



eco de hechos históricos y bandazos sociales, como también de esperanzas colectivas, referentes individuales y vibraciones de época.

Así las cosas, en el primer tercio del libro, la historiadora Dussallant se sumerge en la transformación de los avisos publicitarios de productos de belleza para mujeres, buscando en ellos los

reflejos de ciertas modificaciones sociológicas, mientras que su colega María Carreño hace lo propio a partir de la sección «Vida social», burbujeando en los mecanismos con que la existencia privada comenzó a ocupar espacios propios de la vita pública. Macarena Urcúa, por su parte, le hincó el diente al espectáculo, analizando entre otras cosas los por-

Imágenes claves

Desde su origen, la revista «Zig-Zag» puso en primera línea su aspecto artístico, como contrapunto irreemplazable de su realización periodística, y siempre contó entre sus colaboradores con los mejores artistas y técnicos de la plaza. Ese «algo editorial» es abordado por Antoine Faure, que analiza la modernización técnica en el diseño de la revista, mientras que Nicolás Cruz muestra los colores de ese leñero en la revista «Eran». En esta área, Andrea Jösch estudió un cuadro que hoy resultaría, cuando menos, incómodo: la utilización de la fotografía como varo de plástico para la consideración prejuiciosa y a menudo clasista de estereotipos de crímenes, enfermos siquiátricos o grupos sociales diversos.

menores de la visita de Clark Gable a Chile en 1935.

Más adelante, Carl Fischer y Joaquín Fernández estudian cuestiones de la identidad chilena: uno lo hace a partir de la incorporación del territorio antártico y sus significados políticos, y el otro en relación con los debates sobre nacionalismo en los años 30. Antonia Viu, en tanto, estudia a los lectores de la revista, a través del examen de la sección «Preguntas y respuestas», mientras que Claudia Darrigrandi analiza *Zig-Zag* en su relación con el incipiente trabajo periodístico profesional realizado por mujeres, como en el caso célebre de Marta Brunet.

Revista Zig-Zag cuenta su vida a la velocidad del relámpago

[artículo] : Leonardo Sanhueza

Libros y documentos

AUTORÍA

Sanhueza, Leonardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2020

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Revista Zig-Zag cuenta su vida a la velocidad del relámpago [artículo] : Leonardo Sanhueza

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile